Belén

Adán manchó la luz de su inocencia Cediendo del Dragón a los antojos Y en pago de su indómita insolencia Lloró, en vano, de su Alma los despojos.

Rompió de la obediencia los cerrojos Y el castigo se oyó con inclemencia ¡Será tu campo semental de abrojos, y el sudor será el pan de tu existencia!

Mas la bondad de Dios se compadece, Y al mísero ofensor mudar le ofrece Su negra mácula en fulgor de armiño...

Y en un pesebre de Belén se abría, En los amantes brazos de Maria, La aurora del perdón trocada en Niño.



Para más recursos visite:



MinisterioInfantilArcoIris
CongresoMinisterioInfantilArcoIris
GRUPO:

groups/MinisterioInfantilArcoIris



ministerioinfantilarcoiris



